

Día 1.- Con motivo del Día Internacional de las Víctimas de Desapariciones Forzadas y



coincidiendo con el 20º aniversario de la Convención Internacional contra las Desapariciones Forzadas, el Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental (CODESA) recuerda que cientos de civiles

saharauis fueron víctimas de secuestro, desaparición forzada, tortura y detención secreta entre 1976 y 1991, en centros clandestinos ubicados tanto en Marruecos como en el Sáhara Occidental. CODESA sostiene que la reparación no puede limitarse a compensación económica y reclama verdad completa, identificación de todos los centros de detención secreta (enumera más de 25 cuarteles y comisarías entre Sidi Ifni, Guelmim, Tan-Tan, Smara y Bojador), entrega de restos a las familias y preservación de la memoria.

2.- Mohamed Mahamud Embarec, periodista y director del portal digital *Maghreb*



Online es retenido e interrogado en el puesto fronterizo de El Guerguerat por las autoridades de ocupación marroquí, quienes ordenan su expulsión inmediata hacia Mauritania tras incautarle numerosa documentación digital. Embarec, residente en Bélgica desde hace tres décadas y conocido por sus análisis críticos sobre el conflicto del Sáhara Occidental y la diplomacia

regional, intentaba acceder al territorio para visitar a sus seis hermanas y cuatro hermanos, a quienes no ve desde 2016. Durante el interrogatorio, los funcionarios le recriminan sus publicaciones informativas y sus posicionamientos críticos respecto al Reino de Marruecos. Antes de forzar su retorno a Mauritania, las fuerzas de seguridad le incautan un disco duro externo que contenía cerca de 10 Gigabytes de información y archivos de respaldo. Tras regresar al lado mauritano de la frontera, efectivos de la policía de ese país le manifiestan que había tenido “mucho suerte” de no haber sido detenido formalmente y encarcelado.



8.- El preso político saharaui Ahmed Sbaai inicia una huelga de hambre de advertencia de 48 horas por la continua detención arbitraria del Estado de ocupación marroquí, a pesar de una decisión del Grupo de Trabajo de las Naciones Unidas sobre la Detención Arbitraria, que exige su liberación y la de sus compañeros, así como una indemnización para estos últimos por el período de detención arbitraria. Reclama a tratamiento médico, mejorar su situación en la prisión y ser trasladado a un centro cerca de su familia, que denuncia que sigue encarcelado a pesar del fallo de la ONU que exige su liberación y condiciones de detención adecuadas

- 9.- La representación de Sudáfrica en el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en Ginebra hace un llamamiento para “impulsar la acción internacional en favor de los derechos humanos en el Sáhara Occidental ocupado, poner fin a la impunidad por las violaciones cometidas contra los defensores de los DDHH saharauis y garantizar el respeto al derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación”. Sudáfrica expresa su “profunda preocupación por los informes continuos de detención arbitraria, tortura, malos tratos y la denegación de garantías de un juicio justo a defensores de los derechos humanos saharauis, entre ellos estudiantes, jóvenes activistas, periodistas y abogados”.



- 10.- Drones de vigilancia marroquíes bombardean en el Sáhara Occidental bajo control del Frente Polisario a beduinos saharauis en el sur del territorio Sáhara Occidental. varios civiles. Desde que se reinició la guerra hace seis años, tras romper Marruecos el alto el fuego, decenas de civiles saharauis entre ellos mujeres y niños, han sido víctimas de drones marroquíes.



- 12.- Los presos políticos saharauis del grupo de Gdeim Izik hacen un llamamiento al pueblo saharauí en las Zonas Ocupadas del Sáhara Occidental para que boicotee la farsa de las elecciones de la ocupación marroquí, evocando la inmortal epopeya de Gdeim Izik, que demostró al mundo entero que el pueblo saharauí no se someterá a las políticas de represión ni transigirá en su legítimo derecho a la libertad, la independencia y a vivir con dignidad. Piden que no caigan en las trampas de la normalización que la ocupación intenta promover por todos los medios, ni se dejen engañar por sus consignas rimbombantes. Indican que no hay otra solución que permitir al pueblo saharauí ejercer su derecho inalienable a la libertad y a la independencia, y extender su soberanía sobre cada palmo de la tierra del Sáhara Occidental.



- 12.- La activista saharauí Yaguta El-mokhtar Moulay, coordinadora del Observatorio Saharaui de Recursos Naturales y Protección del Medio Ambiente, denuncia ante la 63ª sesión del Consejo de Derechos Humanos de Naciones Unidas en Ginebra las restricciones de acceso al Sáhara Occidental ante la ONU, destacando la ausencia de supervisión independiente y pide un mecanismo permanente de vigilancia de Derechos Humanos. Recuerda que la MINURSO continúa sin un mandato específico para la vigilancia de los DDHH, mientras siguen denunciándose detenciones arbitrarias, restricciones a las reuniones pacíficas y represalias contra quienes colaboran con mecanismos de Naciones Unidas .La activista resume el problema con “la ausencia de observación independiente no significa la ausencia de violaciones”.



18.- El Colectivo de Defensores Saharauis de los Derechos Humanos en el Sáhara Occidental (CODESA) ante las elecciones del 23 de septiembre señala que la inclusión de la parte ocupada del Sáhara Occidental dentro del ámbito electoral marroquí constituye, dada la situación jurídica internacional del territorio sujeto a descolonización, una violación del Derecho Internacional y una confiscación del derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación. Pide a NNUU mecanismos para monitorear la situación de los derechos y las libertades fundamentales en el Sáhara Occidental; a la Comisión Africana de DDHH y de los Pueblos reclama continuar monitoreando la situación en los territorios ocupados del Sáhara Occidental, y activar los mecanismos para proteger los derechos del pueblo saharaui, incluida la autodeterminación y el derecho a la libertad de expresión y reunión pacífica, enfatizando que cualquier procedimiento electoral no puede reemplazar el derecho inalienable del pueblo saharaui a determinar libremente su estatus político.



18.- El Joven saharaui Omar Moulay Haimdaha, de 17 años, es detenido en la localidad ocupada de Smara por agentes marroquíes cerca de la antigua mezquita. Recibe golpes e insultos dentro de un coche policial antes de ser trasladado a comisaría, donde continúan las agresiones verbales y malos tratos. Después de un interrogatorio de más de diez horas, queda en libertad bajo amenazas y tras ser obligado a firmar una declaración preparada de antemano con los nombres de varias personas debido a su activismo y a sus posiciones sobre la cuestión del Sáhara Occidental.. Su familia recibe, también, amenazas y presiones.

19.- El Observatorio Saharaui para la Vigilancia de los Recursos Naturales y la



Protección del Medio Ambiente (SONREP) en su informe, “Huella del Saqueo: el coste medioambiental de la explotación de los recursos naturales en el Sáhara Occidental”, propone ampliar el análisis del expolio más allá del valor económico de los recursos para seguir también sus efectos sobre el territorio, los ecosistemas y las infraestructuras vinculadas a su extracción, transporte y exportación. La presidenta de SONREP, Yaguta Mojtar, explica que el informe estudia la “huella medioambiental”

asociada a sectores como los fosfatos, la pesca, la arena, las aguas subterráneas, la agricultura, las energías renovables o las infraestructuras y su objetivo es analizar no solo dónde se produce el impacto, sino también su magnitud, duración y posible reversibilidad en ecosistemas desérticos, costeros y marinos especialmente frágiles. Ghali Zubeir, presidente de la Autoridad Saharaui de Petróleo y Gas y asesor de SONREP, advierte de que los efectos de la explotación pueden ir más allá del agotamiento de los recursos y provocar daños ambientales difíciles o incluso imposibles de reparar.

21.- El Comité de Mujeres, Jóvenes e Infancia de CODESA constata el continuo hostigamiento a las mujeres saharauis por su participación en actividades pacíficas en las que expresan sus posiciones políticas y de Derechos Humanos. Un grupo de activistas en la ciudad ocupada de Bojador salió a expresar su rechazo a la celebración de elecciones marroquíes en el Sáhara Occidental por su ilegitimidad, y a subrayar su apego al derecho del pueblo saharaui a la autodeterminación. A raíz de ello, la activista saharaui Zeinabou Babi fue objeto de amenazas y de un asedio frente a su domicilio, mientras los aparatos de las fuerzas de ocupación marroquíes intentaban irrumpir en la casa tratando de romper la puerta. El Comité también señala

que un grupo de mujeres saharauis en la ciudad ocupada de El Aaiún salió en una campaña pacífica para expresar su posición sobre la ilegitimidad de la celebración de elecciones marroquíes en el Sáhara Occidental, y para subrayar el derecho del pueblo saharauí a la autodeterminación.

22.- El preso político saharauí y miembro del Grupo Gdeim Izik Mohamed Bureal inicia



una huelga de hambre de advertencia de 48 horas en la cárcel de Ait Melloul en protesta por la continua negativa de las autoridades penitenciarias de responder a sus legítimas y legales demandas. La medida se produce en medio de las duras condiciones que sufre, agravadas por su aislamiento desde 2017 y la negación de las autoridades penitenciarias marroquíes a permitirle el contacto con sus compañeros de la misma cárcel, las visitas familiares y los derechos más

básicos garantizados por el Derecho Internacional de los derechos humanos. Sus demandas incluyen la implementación de las recomendaciones del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria y del Comité contra la Tortura, así como su liberación y la de todos sus compañeros de cárcel del Grupo Gdeim Izik.

23.- Nueve presos políticos saharauis del grupo de Gdeim Izik se ponen en huelga de



hambre indefinida para reclamar a Marruecos su traslado a ciudades del Sáhara Occidental ocupado hasta obtener sus derechos o sacrificar sus vidas por ellos. Los reclusos afirman que después de dieciséis años de detención “arbitraria e injusta” la administración penitenciaria marroquí ha **confiscado su derecho** a ser trasladados a las ciudades del Sáhara Occidental ocupado. Invocan las disposiciones del Derecho Internacional Humanitario, en particular el Cuarto Convenio de Ginebra, “que constituye el marco jurídico vinculante aplicable al territorio del Sáhara Occidental, considerado un territorio cuyo proceso de descolonización aún no ha concluido mediante la celebración de un referéndum libre e imparcial que permita al

pueblo saharauí expresar su voluntad como fuente de la soberanía nacional”. Mohamed Bani, en la prisión de Ait Melloul 2; Abdallah Abbah, Mohamed Lamine Haddi y Bachir Khadd, en Tiflet 2; Sidi El Bachir Boutanguiza, Ahmed Sbai, Naama Asfari, El Hassan Azaoui y Hassan Dame, en Kenitra, manifiestan su decisión de mantener su postura “hasta obtener plenamente nuestros derechos o hasta sacrificar nuestras vidas por ellos”.

24.- La administración penitenciaria marroquí responde con represalias a la huelga de hambre de nueve presos civiles saharauis del Grupo Gdeim Izik. Desde el primer día las autoridades han impuesto un aislamiento total, con prohibición de llamadas telefónicas y de contacto con sus familias. El Bachir Jada, en la prisión de Tiflet 2, habría sido trasladado de forma sorpresiva y sin notificación previa a Agadir. Su familia, que había recorrido cientos de kilómetros para visitarlo, fue informada del traslado al llegar a la prisión y se desconoce su paradero.

25.- La familia del preso saharauí Bachir Jadda recibe una breve llamada telefónica por la noche de su hijo, en la que les informa de su llegada a la prisión de la ciudad de El Aaiún, en el Sáhara Occidental ocupado, antes de que la comunicación fuera cortada sin permitirles conocer su estado de salud ni sus condiciones de detención. El traslado se produce en plena huelga de hambre de nueve reclusos de Gdeim, Izika, "no es una concesión del Estado de ocupación marroquí ni de su administración penitenciaria, sino el resultado directo de las batallas continuas libradas por los héroes de la epopeya de Gdeim Izik, con su resistencia legendaria y su firme determinación de alcanzar sus objetivos legítimos, y su rechazo categórico a cualquier forma de renuncia o compromiso sobre sus derechos inalienables".



25.- El preso saharauí Mohamed Bachir Boutenguiza, en la cárcel central de Kenitra, sufre un grave deterioro de su estado de salud como consecuencia de negligencia médica deliberada y sistemática por parte de la administración penitenciaria marroquí. La familia informa que tiene una hemorragia aguda debido a las complicaciones de una enfermedad hemorroidal que padece desde hace años, habiendo empeorado su estado recientemente hasta provocarle un sangrado severo. A pesar de haber presentado reiteradas solicitudes para ser examinado fuera de la prisión y someterse a una intervención quirúrgica, la administración solo ha respondido administrándole inyecciones analgésicas tres veces al día; una medida que solo alivia el dolor temporalmente, manteniendo su sufrimiento de forma continua y sin perspectiva de solución. También sufre de sequedad ocular y de la privación de seguimiento médico, habiendo recomendado el especialista la necesidad de someterse a un control médico cada seis meses, pero no lo hacen desde hace ocho años. Además padece artritis y reumatismo crónico.



26.- El preso político saharauí Mohamed Bani -recluido en la cárcel de Aït Melloul 2-, uno de los nueve de Gdeim Izik que el 23 de septiembre iniciaron una huelga de hambre indefinida para reclamar a las autoridades penitenciarias de Marruecos su traslado a ciudades del Sáhara Occidental ocupado, depone su actitud por indicación médica debido al deteriorado estado de salud en que se encuentra.

29.- La Asociación de Familiares de Presos y Desaparecidos Saharauis (AFAPREDESA) pide a la Cruz Roja internacional que intervenga de manera inmediata y visite a los presos políticos saharauis que se encuentran en huelga de hambre en cárceles marroquíes y que padecen una grave situación. La asociación recuerda las decisiones y opiniones de los mecanismos de Naciones Unidas —en particular del Grupo de Trabajo sobre la Detención Arbitraria y del Comité contra la Tortura— que han calificado de arbitraria la detención de numerosos presos políticos saharauis, entre ellos los del grupo de Gdeim Izik, y han exigido su liberación inmediata, así como el cese de los tratos inhumanos y degradantes.



29.- La Instancia Saharaui contra la Ocupación Marroquí (ISACOM), ONG que opera



desde las zonas ocupadas, advierte del continuo deterioro de las condiciones de los presos políticos saharauis en las cárceles marroquíes y solicita una intervención internacional “urgente y eficaz” para proteger sus derechos y garantizar su seguridad.

Destaca el creciente número de informes y datos que confirman el deterioro de las condiciones de todos los presos políticos saharauis en diversos centros de detención y cárceles marroquíes. ISACOM atribuye esta situación al “uso continuado por parte de la administración penitenciaria marroquí de métodos sistemáticos para restringir la libertad de los presos, incluyendo prohibiciones, violencia, aislamiento, confinamiento solitario y negligencia médica, además de prácticas que violan sus derechos y sus relaciones con sus familias y su entorno dentro de las cárceles”.

30.- El preso saharauí Naama Asfari: Recluido en la prisión de Lodayat (Marrakech),



se ve obligado a suspender su huelga de hambre debido al fallo agudo de sus funciones renales, consecuencia de huelgas anteriores. Asfari fue trasladado de la cárcel de Kenitra el primer día de la huelga de hambre de nueve reclusos de Gdeim Izik, (23 de septiembre) sin notificar a su familia, y su paradero permaneció desconocido hasta el día 28 del mismo mes.

30.- Grave deterioro de la salud del preso saharauí Hassan Dah, uno de los nueve



reclusos de Gdeim Izik que iniciaron el pasado 23 de septiembre una huelga de hambre indefinida para denunciar sus condiciones penitenciarias. Hassan Dah fue trasladado el 24 de septiembre a la prisión de Ben Guerir en condiciones “humillantes e inhumana,

esposado y con agresiones físicas, según la familia, que dice habría perdido siete kilogramos de peso.